

tono, como si estuiera en el pulpi-
to: otro gran rato disputaua, y de-
claraua algunos puntos de Teolo-
gia, con grande comprehensio, y
claridad, resoluiendolos con todos
sus fundamentos, añadiendo algu-
nas nuevas obseruaciones en las
controuerfias mas dificultofas, co-
mo de auxilios del decreto de Dios
de eleccion a la gloria. Otro tiem-
po gastaua en letras humanas, y de
varia erudicion, diziendo a vezes
libros enteros de Virgilio, y otros
poetas, assi Latinos, como Españo-
les; todo era selecto lo que dezia
con acertada censura de los Auto-
res que citaua, nombrando el libro,
y capitulo donde estauan las cosas
que dezia mas singulares, y si erra-
ua, se corrigia. Despues echaua de
repente algunos versos, porque era
muy buen poeta: alguna vez solia
no tan presto ofrecerse el consonan-
te, y paraua hasta que ocurrieffe. El
fer de repente se echaua de ver, fue-
ra de que dezia primero, que que-
ria echar de repente, en que los as-
suntos eran tales, que no podran a-
uerse hecho los versos para otra sa-
zon. y el despues de despierto no se
acordaua auer oydo, ni leydo tales
versos, con tener felicissima memo-
ria. Yo confieso, q̄ iba a oirle por
aprender del muchas curiosidades.
Es cosa increíble lo que en breue
tiempo ania leído. Se de que otros,
que ya no les lleuaua la curiosidad,
fino la erudicion escogida que alli
oian: lo que dezia no solo era repe-
tir cosas que el hubiessse trabajado,
ni los sermones antiguos, ni licio-

nes passadas, sino asuntos nuevos
de sentimientos accidentes, que se
le ofrecian, discurrendo en ellos
ingeniosamente, haziendo a vezes
algunos largos parentesis, y digre-
siones, y luego tornando al punto
de donde salio. Quando hablaua se
daua grandes golpes en el pecho, y
palmadas, no por esto despertaua,
fino es que otro le tocasse; en bol-
uiendo entonces en sí, le daua mal
de corazon, por no auerse acabado
de gastar en el humor, y flatos, que
le ocasionaua aquel accidente. Dos
prodigios vi juntos, vno que pudie-
se despierto auer leído tanto, y a-
cordarse dello, el otro, que pudieffe
se dormido concertarlo, y hazer en
sueños lo que otros no hizieran ve-
lando, pienso que ni el mismo pu-
diera hazer mas. Otro Hermano,
no ha mucho que murio, que leia
durmiendo, y seruia en el refitorio,
llenando su portador de porciones,
dandolas a los que comian. Testigo
es desto el Doctor Alonso Nuñez
Medico de Camara de su Magest-
ad, que le curó con embidia de Hi-
pocrates.

Quanto al hazer versos durmien-
do, quiero referir de passo lo que
cuenta Florimundo Remonto lib.
5.º del origen de las heregias, dize,
que al tiempo que el Padre Cléméte
Puteano, raro predicador, y admi-
rable varon en letras, y virtud, de
nuestra Compañia, estaua predicán-
do de los nouissimos, le vio en fue-
ños vn hombre muy docto de Fran-
cia llamado Lacurio, que estaua
muerto en las andas, que el le hazia

vn epitafio en versos. Succedio luego la muerte del Padre despues que predicò de la gloria, con que los versos del epitafio que se hizo en sueños, fueron muy celebrados, y son los siguientes.

*Præpete dum toties errabat ad astra
volatu.*

*Ment is, & hinc animi motu dum caru-
la cæli.*

*Templa frequentabat: tandem hunc sus-
cepit olympus.*

*Æternum, ipse prior cælestis imagine
forma.*

*Captus. Acerba igitur nobis nou mor-
tis ademit.*

*Te, Pute ane, dies; sed dum te ad sidera
tollis.*

*Isque redisque animo consuetum limen
olympi*

*Terrea sublimem te vita reliquit in as-
tris,*

*Candidus vt degas cum Dis cælestibus
aunm,*

Luceat, & nunc te cælo non purior ignis.

La causa general de los Noctambulos es, porq̃ a algunos no apaga siempre el sueño toda la facultad animal, ni encarecerà todos sus espiritus, y en todos suple la imaginacion los sentidos, rindiendose a ella la potencia motriz,

Cap. XXVI. Porque no se hazen mal los que andan de noche dormidos. Cuéntase lo que passò a Trimemio.

LA causa de no hazerse mal to-
pando en las paredes, ni preci-

pitándose de los tejados se puede admitir la que Paracelso señala, que es el Angel de la Guarda, no la fuerza del propio espíritu abstracto, y superior a la materia que algunos han querido, concediendo a nuestra alma operaciones milagrosas. El caso que Tritemio en la tercera question del Emperador Maximiliano cuenta en confirmacion de la potencia de nuestro espíritu, no le tengo por natural: dize, que siendo el estudiante, estava con otros tres en vna cama acostado, y que vno que estava a su lado se leuanto durmiendo, y anduuo toda la casa con suma ligereza, que subia por las paredes, y que atravesò tres vezes sobre la cama donde estauan los compañeros pisandoles; pero ni el mismo Tritemio, ni los demas sintieron peso mas que si vn raton passara por encima, que por donde quiera que iba se le abrian las puertas de par en par, y que como si fuera vn pajarose alçaua hasta el techo de los aposentos. Todo esto dize Tritemio que vio por sus ojos: el lo achaca a la fuerza del espíritu humano, quando ligados los sentidos puede vsar de su natural poder. Yo antes lo imputaria a algun mal espíritu, que pretendio engañarlos, y ya salio con ello, pues inclinò a Tritemio a la sentencia de Auicena, de que ya nos reymos.

* * *

LIBRO TERCERO, DE LA ANIMACION, Y ESPECIFICACION DE LOS MONSTROS.

ESTan hermosa la naturaleza, y tã cabal en sus obras, q̃ aun no le falta deformidad en algunas, vn lunar fuele causar mas gracia. Los monstrs son parte de su hermosura, y lo deuen ser de su noticia, y ansí tratarè dellos, no sin sazõy coyuntura: porque eõ ocasion de vn desacierto de la naturaleza, q̃ estos dias passados ha admirado esta Corte, de dos cuerpos humanos asidos entre sí con tales circunstançias, q̃ apenas se hallaràn en las historias antiguas, y a contecimientos modernos, exemplar de todas juntas, solicitõ a muchos la curiosidad de su filosofia, picados en parte de la sobrada religion de algunos, que juzgaron por superfluos dos bautismos, que se hizierõ en aquel cuerpo aun no doblado, porque no les parecia ser dos individuos absolutos. Pidieron me satisficisse al escrúpulo de los vnos y a la curiosidad de todos, que al presente procurarè hazer. El argumento, y texto de lo que hemos de gloriar es lo que hemos visto con los ojos, acordarè breuemente la histo.

113.

Cap. I. Monstro raro que se truxo a esta Corte.

Sucedio en Genoua este desafortunado parto a doze de Março de 1617. aora se han cumplido doze años en este de 1629. la qual edad de doze años muestra tambien el vn muchacho proporcionado, y entero, de cuyo estomago, y parte del pecho azia el lado izquierdo cuelga asido por hueso continuado el otro cuerpo. desformado, que en el rostro, y cabeza es tambien igual a los del mismo tiempo, y aun algo mayor parece, y la tiene pendiente, vno, y otro esta vivo, el mayor solamente come, y despide los excrementos, el solo habla, y trata a los que le vè, y juega, y se entretiene, y haze todas las demas acciones humanas, proprias de los de sus años, como sino tuuiera embarazo alguno, es en todos sus miembros muy proporcionado, anda derecho mejor q̃ otros, y a lo q̃ sepuede juzgar de sus dichos, tiene buen entendimiento. Macho desto ocasionò a algunos a sospechar, no aniamente en este espectáculo de naturaleza, mas q̃ vn alma, porq̃ el otro cuerpo pendiente carece de todas las acciones.

nes.

nes dichas, no come, no se desembraça no vè; porque como tiene pendiente la cabeza, ha corrido a los ojos al gun humor, o a caso no alcanço mas la naturaleza para formarlos bien; tiene algunos dientes crecidos en la parte superior, y aprieta con ellos quando le ponen los dedos; lo demas de la cabeça està bien formado, la substancia del cuerpo tiene casi entera, pecho, y espaldas, por el estomago està prèdido del otro; en las manos no tiene sino tres dedos en cada vna, no tiene sino vn pie, y vn muslo, dize-se el grande Lazaño Coloreto: al otro dieron tambien su nombre en el bautismo llamandole Iuan Bautista, por indicar ser varon con alguna forma deste sexo.

*Cap. II. Intento deste tratado.
Cuentanse notables marauillas de partos.*

NO es mi intento gastarme en questiones tratadas de muchos repetidas de otros acerca de las causas de partos peregrinos, sino solo su animaciõ, tocando lo particular q̄ acerca della puede auer aduertido en la naturaleza, segun las historias q̄ he topado destas insolencias naturales, las causas solo las apuntau, si aduirtiere algo, serà cõ breuedad, o particularidad; ni tocarè las causas de partos desasostubrados, cuya particularidad no toca en la desformidad, sino en otra marauilla, como es el numero de parto; q̄

muger ha auido q̄ ha parido treinta, y seis de vna vez, como escriuie Matias Michon, otra ciento, y cinquenta, segun lo aueriguò Alberto Magno; otra trezientos, y sesenta, y seis, que fue la Condesa de Olanda, de que testifican Gilino, y otros muchos, y tambien el tiempo. Alberto Crantz dize de la Duquesa de Vendale, que estuuò preñada dos años, y al cabo pario vn muchacho q̄ andaua, y hablaua, Tambien la grandeza. Liuius escriuie, que vn niño nacio en Frusino, tan grande como son otros de quatro años: tambien la mengua del generante. Cuenta Speron de vna virgen, que se hizo preñada; pero esto por mentira se ha de censurar: sino es que fuesse caso semejante al de la madre de Merlin: tambien la qualidad de la criatura. Vna muger pario vn niño, q̄ de tres años tenia tãtas fuerças como otro de veinte. Cratero hermano del Rey Antigono escriuie, que vna muger pario vn muchacho que el conocio, que en espacio de siete años crecio, fue manebro, varon, y viejo, casose, y engendrò vn hijo, y murio.

*Cap. III. Causas de los monstrõs.
Refiere-se vna historia que passò a Alberto Magno.*

HAblando pues de las causas físicas, y naturales de monstrõs desfigurados, son la corrupcion, o confusion, sobra, o defecto del semen descomposicion, o angustia de

de la matriz, ò vientre de la madre, deformidad heredada, copula ilegítima de diuersos generos, ò fuera del modo ordinario, demasiada luxuria; que así como suele ser causa de infecundidad, lo es a vezes de diuididad del semen, y por consiguiente de algun defecto en la criatura: y no es pequeña causa la imaginacion, y fantasia de los padres. Añaden algunos la fuerza de los Astros, en algun encuentro extraordinario. Alberto Magno hizo gran caso della. Sucedió en su tiempo, que en vna aldea pario vna vaca vn monstró, la mirad con forma humana; quisieron los rusticos quemar al vaquero, por entender que tuuo parte con la madre: librose por el parecer de Alberto, que dixo ser la causa de aquel suceso alguna constelacion particular. Tienen muchos esta causa por la mas principal; yo la tengo por la menos, y pienso no errará mucho quien la tuuiere por ninguna. Y a muchos insignes Astronomos han desacreditado al cielo, y priuado de sus fuerças è influxos principales, aun para los efectos admitidos de la naturaleza, y necesarios, mas donde menores braços tiene, es en la figuracion destas substancias sublanares, que son las que solo se le pueden rendir. Que fuerza ha de tener el cielo, porque el efecto natural se forme con esta,

ò aquella figura?

Capit. IV. De la poca fuerza del cielo en sus influxos, y quanto diuersa es la Astrologia de Persas y Indios.

DIzen, que la correspondencia a sus figuras, ò sujeción a la estrellas que asiste a esta especie: lo primero es superficial: lo segundo incierto, ò falso, por lo menos falible: las figuras que dá en las constelaciones son imaginadas, no naturales, y así no pueden ser causas naturales, ni nuestra imaginacion puso buena virtud en las estrellas, y estas mismas figuras son diuersas entre diuersas naciones. Muy differentemente nos dexaron pintado el firmaméto los Griegos, y Romanos, a quien seguimos, que no los Persas, y los Indios. Donde está en nuestro cielo el camello cargado de aquella hembra vellofa, vestida de paño, con su Karcas llevando en la mano vna cestilla llena de guirnaldas pequeñas, como dezian los Indios, segun refiere Albumasar, que estava esta constelacion en el segundo decano del Sagitario? Donde está el hombre dorado sentado en su litera con los collares en las manos, que en el tercer decano ponía los mismos barbaros? Dónde está entre nuestras figuras celestes la que los Persas ponían en el segundo decano de Libra el carricoche de Bredemiff, con el açote, y canastillo? Dónde el Sactero con hoziso de cauallo, que en el

tercero de Librā ponian? Donde aquel musico asentado an vn cauallo tocando vn atambor, y vn pifano? Donde aquel hombre airado con vn peso en la mano derecha, y vn cordero en la izquierda? Antojjo humano fue matizar los cielos, bosquejar a su gusto aquellas claras luzes, no pone nada nuestro aluedrio en los cielos, como ni ellos en el nuestro, ni por el en otra substancia, no tiene fuerça nuestra imaginacion para impresionar las estrellas. Julio Eschiller aora reciente ha hecho nuevo cielo, y cristianado las constelaciones, y aunque se introduxerā sus figuras, no se mudara la naturaleza. Los barbaros mas refabidos del Occidente se pasaron sin Zodiaco, sin signos, sin constelaciones, y aun sin Planetas, y solo a Inti, a Chilla, a Chalea conocieron de nombre.

Capit. V. No causan las estrellas figuras de cosas artificiales. Cuentanse muchas piedras, y otras naturalezas con formas raras.

LA otra razon de pensar, que estas formas extraordinarias causan algun no acostumbrado movimiento, ò encuentro casual de las estrellas, que atienden a diuersas formaciones, grauando en el efecto que entonces se figura alguna imagen suya, pero bien agena del que las demas causas solicitauan, fahble, y superflua filosofia es, y

que fuera de no ser necessaria, pecca en muchos efectos, dibujados con formas artificiales en todos los grados de la naturaleza, minerales, plantas, y sensibles. Que fuerça ha de auer en el cielo para pintar en el suelo lo que la arte inuentò, ò nuestra vanidad mintio. Yerro es, pensar que las figuras de piedras que se hallan fuesen labor y obra de las estrellas. La piedra Agata, que està en S. Marcos de Venecia, tiene naturalmente dibujado vn hombre. Otras ay con varias figuras de animales. Otras de plantas, y arboles, como la Borficite, de quien eseriue Plinio. La Dendrite, ò piedra Sinaï, a quien Agricola llama Dendrachate, y Imperato Nemorosa. Este dize de otra, que llama Frumental, por figurarse en ella espigas de trigo, otra llaman *Folium filicis*, por la semejança de aquella planta. Mas maravillosa fue la piedra Agata del Rey Pirro, que en vna vena tenia naturalmète esmaltado a Apolo con su instrumento, presidiendo al Colegio de las Musas. No criò Dios constelaciò, ò estrella pintora de Apolo, ò de alguna ninfa, ò de la citara, ò diadema, ò morion, ò espada, cuyas figuras se han hallado tambien en plantas, y animales, y hombres. Recientes exèplos tenemos desto, no mas lejos que del año de 1628. vno que nacio en Portugal con vna esqada en el brazo derecho, y la letra, S. en el pie tambien derecho, y vn ojo solo en la frente. Otro tãbiè, q̄ nacio en Lisboa armado todo con la

minas como de hierro con morrión en la cabeça, de las mismas laminas y vna cruz colorada en el pecho, las laminas erá como cõchas vnas sobre otras erá biãcas, y de color de la drillo quemado. Peramato cuenta de vno, q̄ nacio con vna sonajuela.

Las figuras de las piedras que para varios efectos se han usado, entendiendo que configan particulares fuerças por las configuraciones, embuste es todo, y supersticiõ. Y si acaõ respõde el suceso, huuo alli cõcierto con algun espiritu de tinieblas, aunq̄ fuesse ignorate del q̄ en las usare. Propondre vn exẽplo en cõformacion desto, q̄ el año passado de 1628. sucedio, y escriuio el Padre Luis de Santillã, Prouincial de nuestra Compañia en el nuevo Reyno de Granada. Vn Indio cerca de Quito, y èdo camino, por guarecerse de vna tempestad, que se leuãtò, se recogio a vn puesto algo defendido, donde se durmio: Apareciosele vna persona, q̄ no sabia dezir, q̄ talle tuuiesse; esta le dio muchas piedras de diferetes colores, y figuras, y le dixo, q̄ las repartiessse entre ciertas mugeres, y hombres, que le señalò, gẽte la mas perdida del pueblo, y que dizienoles, q̄ erá para sus malos intẽtos y amores, sacaria dellos mucha plata; y en particular le dixo para lo q̄ era cada piedra. Despertò y abrió los ojos, y vio junto a sî las piedras, y aunq̄ hizo lo que el demonio le aconsejò, despues arrepentido, recobrò las que pudo, porque no vïassen otros dellas.

Capit. VI. La imaginacion de los padres suelen ser causa de monstros. Conformase con notables historias.

OTra causa pues natural, y no el cielo, es de las figuras peregrinas, y monstros. En los animales es principalissima la imaginacion de los padres, que como hospeda a todas imagines, ansi naturales, como artificiales, retrata todas quando es vehemẽte. Esta fuerça de la fantasia es mas ordinaria, porque dura su juridicion, no solamente al tiempo del concebir, sino el tiempo que dura lo concebido en las entrañas de la madre. En Lo baina estando bien cerca de parir vna muger, enojose con ella su marido con rostro airado, y terrible, desembainando la espada para herrarla en la cabeça, no lo executò, pero la grande imaginacion, y miedo de la madre hizo, que lo que nacio saliesse con vna gran hendidura en la parte de la cabeça, que a ella amenaçò la espada de su marido, vertiendo tanta sangre por alli que no la pudiendo resistar, murio la criatura. En Alemania mi abuela (tan cerca me toca este milagro de naturaleza) estando preñada de mi madre, se le antojò vnas fresas, q̄ son cierto genero de fruta, en otras partes mas ordinarias q̄ aqui, no huuo ocasion de auerlas, ella triste por ver frustrado su deseo, puso la mano en la

cabeça rascandose la, que es accion que suelen hazer algunos quando no alcançan lo que desean, cosa rara: nacio la criatura con cinco bulbos en la cabeça en la parte que asfentò su madre los dedos, del tamaño, forma, y color de aquella fruta, y cortandose los cada año, la tornauan a uacer, lo qual se repitio hasta cumplidos diez años.

Cap. VII. De la causa de figuras artificiales, que estan en las piedras. Hazese memoria de muchas muy raras.

EN las substancias sin sentido pinta las figuras artificiales, ò extrañas algun ençuentro casual de diuersas causas, cõ qualidades proporcionadas, y las mas vezes virtud sobrenatural, ò industria preternatural; aquella de Dios, y los Angeles, esta de los demonios, para algun prodigio, que confirme en la verdadera Religion, ò solicite a alguna supersticion. En este genero puede a caso entrar la piedra del Rey Pirro. y aquellas q̄ dize Auengezar, que se hallan en Lima, y en Arabigo se dizen Hajar Acher que tienen forma de miembros humanos, ò de pies, ò de brazos, ò de cabeças, ò de coraçones, ya lgun-s con entera proporciõ de vn hombre cabal: vsan dellas para hechizos. En estotro genero està la piedra de Rabena, y que examinò Paulo III. en la qual hallò figurado sin beneficio de arte, vn Sa-

cerdote reuestido diziende Missa, y alçando la Hostia. Tãbien las piedras que en España se hallã junto a Soria, que por la parte que se parten figuran vna Cruz, y el Christo, formado naturalmente en vna piedra q̄ no lexos desta. Corte se adora. Las piedras dõde sucedio la batalla de Clauijo, q̄ son en forma de bordones, y veneras, insignias de Romeros, con q̄ el Apostol Santiago se ha mostrado la primera vez que vino a España, como dize el Conde D. Pedro de Barcelos. En memoria de aquella milagrosa victoria, que nos ganò el Apostol, permanecen alli aquellas prèdas, y algunas con huellas de cauallos figuradas las herraduras. Tãbiẽ las Cruces que en los coraçones de los trõcos q̄ partian se hallaron pocos años ha en nuestros Colegios de la Compañia, antes de la persecucion del Iapon, y las figuras que el año passado se hallaron en Olanda en la raiz de vn mançano, eran dos manos alidas, al modo que pintan a la Concordia, sobre ellas vna corona Imperial, y vn laud: en las otras partes, y ramas del arbol instrumentos musicos, vihuelas, chirimias, laudes, y varias figuras de Obispos, y gente Religiosa. Lo mismo se ha de dezir en las formas de los viuientes, que ni conjuncion ilegítima causò en los animales, ni fue facil ocasionar la fantasia, como quando en las entrañas de los animales se han hallado cauaueras esculpidas, cruces, y otras señas misteriosas. Aduierto, que

muchas figuras de piedra son de las mismas cosas que se conuirtieron en piedra: de lo qual tratare en otra parte.

Capit. VIII. Copula de los de diuersa especie, es causa de monstros. Cuéntanse algunos raros.

Intas de animales de diuersa naturaleza causan tambien admirables monstros, principalmente si allega a ayudar a la disformidad alguna fuerte aprehension. Parece que tuuo a vno, y de otro el monstro que tres años ha nacido en Baquerena, donde ha parido vna oueja a vn cordero con piel de cabra, y vñas de Aguila, teniendo en el rostro vn solo ojo tan grande como vna naranja, y debaxo del vna vña de Aguila.

En esta parte se ha de aduertir, que no todos los monstros que nacen con formas de dos especies, vna de la madre, otra estraña, que fue esto por adulterio de su naturaleza, porque han nacido algunos con formas de tales especies, con las quales fue imposible juntarse, como los terrestres con los volatiles, y otros animales contrarios, q̄ muchas vezes es causa desto la imaginacion, la fantasia es la que mas peca aqui.

El siglo passado se vio en Fládes vn perro con la cabeça de gaulá; de lo qual dizê fue causa cierto espáto, ò miedo de la madre. Lo mis-

mo digo quando se ha visto, q̄ vna oueja aya parido vn leon, ò lobo, si no entero, por lo menos la mitad: no fue causa desto amores q̄ tuuiesse con sus enemigos, sino temor, y no es menester q̄ le tuuiesse quando estaua en el gusto de su copula basta en otro tiempo miétras estaua preñada, como ya está aduertido: aora solo añadire otro caso, q̄ también succedio en Lobaina, q̄ fue raro, y fue del testigo Gêma Frisio. Vna muger embaraçada traa el vientre muy crecido, y echando la cuenta de su parto, venia a ser poco mas, ò menos por la Epifania: dixerô algunos por donaire, viendo la grãeza del vientre, que pariria los tres Reyes: ella respondió: ojalá, que en buena hora feria. El suceſto fue, que pario tres niños, y el vno moreno: atribuyeron algunos Medicos la color del vn niño a la viuieza de la imaginacion, que así le inmuto tanto tiempo despues de concebido.

Capit. IX. Otras cosas de monstrosidades. Cuéntase vna gran marauilla.

Otra causa de monstros es abudãcia de la semilla, por lo qual han nacido muchísimos con miémbros doblados. Otra es el defecto de la misma semilla, de que han salido espectaculos raros. En Paris se vio vn hombre de quarenta años, con el cuerpo quadrado sin braços; pero no por esso dexaua

de hazer lo que con las manos fueren otros, con el hombro, y cabeça apretando vna acha, tiraua el golpe a vn leño con tanta fuerza, y tino, como otro con las dos manos, a vn açote de cocheró le hazia dar el estallido reciamente, con los pies beuia, y comia, jugaua a los naipes, y dados; finalmente le ajusticiaron por ladron, y omicida. Pocos años ha se vio en Salamanca vn mançebo sin braços, y cõ lo lo vn pie, con el qual escriuia excelentemente. En Paris huuo otra muger, que sin manos cosia, y hazia otras hazienas. Al defecto del semen se pueden reducir sus qualidades viciosas, ò ficas, por cuya causa se ha visto nacer vn niño todo blandexo, y sin cõsistencia, porque no tiene huesos.

Las circunstancias del mensruo, lugar, tiempo, sitio, exercicios de la madre, y golpes en el viêtrè fueren tambien de formar la criatura, permitièdo por lo meuos el asiêto de los miêmbros, Phlegon escriue de vno que salio con la cabeça asfentada sobre el hombro izquierdo. Puede ser tambien causa el demonio, de lo qual se podra ver nuestro Delrio.

Cap. X. Ay causas sobrenaturales de los monstros. Traense historias particulares.

Suele ser muchas vezes la causa sobrenatural por pecados de los padres, ò para significacion de

algun suceso, hablando nõs Dios por estas señas. De lo primero es claro suceso el q̄ dize Serafino Razi sucedio en Tentonia de vn Cauallero, que empleaua los dias de fiesta en caça, naciòle vn hijo con cabeça de perro, con que aduertido hizo penitencia.

El Cardenal Pedro Damian dize de Roberto Rey de Frãcia, que se casò con vna parienta cercana, no remièdo el incesto que hazia; por ser sin dispensacion, en castigo de su pecado le naciò vn hijo con el cuello y cabeça de ganso. Al fin delcomulgado por todos los Obispos de aquel Reino, y aduertido del cielo, dexò su pecado. De lo segundo ay conocida experiencia. El año de mil y quinientos y quatro y seis, antes de las guerras ciuiles de Alemania, las pronosticò vn niño, que naciò con vn cuchillo de aguda punta, que le salia del vientre. A Mahoma, hombre embuftero y doblado; prefigurò vna criatura que naciò en Constantiã noplã con dos cabeçaç, y quatro pies. A Arrio representò primero otro niño con dos boças, quatro ojos, dientes doblados, y con vna barba larga y terrible. A Lutero anuncio otro niño con quatro pies de buey, quatro ojos, nariz, y boça de bezerro, del colodrillo le colga ua vna capilla como de religioso, y con su corona semejante en la cabeça, los muslos, y braços rasgados con algunas cuchilladas, como vestido acuchillado de soldado.

Otros monstros son para confir

mación de la Fe, ò para excitar la piedad y deuociõ: a esta elase se podia reducir lo que poco ha sucedio en la villa de Tremp en Cataluña. Las criadas de vn Cauallero llamado Agustin Bardaxi de la villa de Tremp recogiendo los huenos de sus gallinas, hallaron vno; que tenia en medio vn circulo perfeto, del qual salia treze rayos releuados de medio relieue, dentro del circulo se vio vn sol, y en medio del el nombre de Maria, rompiendose se notò claramente, que las letras estauan en la yema del hueno blancas, y de medio relieue, tambiè hechas como las pudiera hazer el mejor escultor.

Cap. XI. La causa del monstro propuesto. Cuentanse otros muy raros.

Legando ya a lo particular del teatro que hemos tenido estos dias en esta Corte, su causa fue del compostura del molde, y roturas de los vasos, y tunicas en que la naturaleza embuelue las criaturas, con alguna confuscion de las materias no sobradas, que se mezclaron quando tiraua la naturaleza a formar dos niños, y no pudo acabar, dexandose al vno imperfecto a entrambos asidos, sin ser menester para esto fuerças imaginadas del cielo, ni de la imaginacion de la madre.

Puedese filosofar aqui siguiendo a Empedocles, como en la sun-

dicion de los metales para hazer alguna imagen, ò otra forma, si la materia no està limpia, ni pura, si el molde, ò vato en que se recibe està torcido, ò agujerado, ò de otra manera descompuesto, salen las imagenes con semejante tacha, y muy feas. De la misma manera si el lugar en que se recibe el semen està mal asentado, y descompuesto, y desbaratado; y el mismo semen es vicioso, no saldra de ahi forma perfecta. Y si en dos moldes juntos quisiesen hazer dos figuras distintas, mientras estuuieren sanos y enteros los moldes, saldran diuididas: mas si huuiera en ellos alguna quiebra, y comunicacion de vno a otro, por allí correria el metal, y se juntarian las figuras: ansí mismo por vicio de los vasos de la generacion, ò tunicas, se suelen juntar los muchachos, quando la naturaleza tira a formar dos. Esta junta es de varias maneras, vnos se asen, y esto mas ordinariaméte por los pechos como si se abracaran, entreteniendose ansí la naturaleza en pintar la caridad; otros por las espaldas, como se vio en Roma año de 1493. Y en Verona año de mil y quatrocientos y sesenta y cinco. Y en Aluania el de mil y docientos y treinta y tres otro mas prodigiolo, por tener el vno la cabeça de perro. Otro por los costados, como pasó en Vvendemberga año de mil y quatrocientos y ochenta y nueue. Y en Lobania el de mil y quinientos y treinta y seis. Otros por

las partes vltimas opuestas las cabeças, como sucedio en Paris año de mil y quinientos y setenta. Y el año de mil y seiscientos y veinte y ocho en Portugal. Otros por las frentes, como acontecio cerca de Vormacia año de 1495. erã dos virgines, q̄ despues de algunos años murio la vna, y cortádola de la otra, no bastò para que dentro de poco dexasse de morir tambien. Munstero dize, que las vno quando tenian seis años. Casí la misma marauilla y trabazon se vio en Lobaina, sino que la vna cabeça estriuuaua en dos cuerpos. Otros se han juntado por los colodillos, Otros componiendo vna cabeça de dos caras, como fue aquella calatera de q̄ haze mencion Francisco Hernandez en sus manuscritos, que hallaron cabando vn pozo, que tenia dos rostros, quatro ojos, las narizes, y quixadas dobladas, con sesenta y quatro dientes, no solo grandes, y crecidos, sino muy gastados, mostrando los muchos años que auia viuido, para que ya no nos extrañemos de aquel Andregino, q̄ la antigüedad admirò, ò Platon imaginò.

Otros nacen con dos cuerpos por la parte superior, y es vno por la inferior, como dos ramas ingeridas en vn tronco. Deste modo llegaron dos hombres vnidos hasta mas de treinta años, hablaua cada vno. Niceforo Gregeras dize, que en tiempo del emperador Andronico el vltimo, nacio en Constantiнопia vn muchacho hasta el

ombligo vno, y cõtinuò, de ahaí se diuidia en hombros, pecho, espina ço, y caueza doblada, y con quatro manos, pero no viuió sino vn dia. De otros semejantes haze mencion San Geronimo, y S. Agustin: otros al contrario, salen diuididos por la parte inferior, vno por la superior. Y el año de mil y trecientos y ochenta y nueue nacio vno con vna cabeça, pero doblados los muslos, pies, y braços,

Prodigio particular pretendido de causa superior, no es necessario señalarle siempre: cerca del monstruo presente no tenemos q̄ tardarnos en ello, sino llegar a nuestra question, si tiene dos almas, si son dos supuestos; esto se echara de ver por las reglas que dare de indiuiduacion, las quales propondre, y examinare primero, y cõfiriendolas luego con nuestro monstruo, determinarè el parecer verdadero.

Cap. XII. de la singularidad de los monstruos.

Digo que se puede examinar la indiuiduacion, y numero de animas, ò por la multitud, ò vnidad de los miembros principales, y oficinas de la vida, ò de algunos, ò de todos, ò por la variedad de sentidos, ò por la diuersidad de acciones, Empeçando por los miémbros, que son instrumétos vitales, y q̄ pide el alma para axuar, y alajas necessarias de su morada. Sõ tres los principales, en los quales huuo cõtrouersia entre los antiguos, y dura
en

en parte hasta oy, en qual dellos pu-
so su corte, y silla el alma. Son estos
el higado el corazon, la cabeça, y
desta necessariamente el cerebro de
xò a los miembros, y entrañas me-
nos nobles, que no es de momento
para nuestro intento su multitud.
Y algunas vezes se han hallado hõ-
bres con dos baços, y quatro riño-
nes.

*Cap. XIII. Sin higado se puede
viuir.*

DEL Higado que es parte prin-
cipal, digo, que aunque aya dos
higados no es señal de que sea el
sujeto doblado, ni aunque aya vno
es argumentõ de que sea sencillo.
Algunos animales ay que tienen
naturalmente dos higados, como
 cuenta File de las ribetas, ò de al-
gunos sapos, y con todo esso el
animal es vno, y se ha hallado hom-
bre que no tenga todo el higado, y
en otros que el baço aya hecho su
oficio.

*Cap. XIV. Del coraçon, si es v-
no, ò dos, no se puede tomar re-
gla cierta. Han nacido dos ni-
ños con vn solo, y unico cora-
zon.*

LO mismo digo del corazon, que
es inconstante argumento de la
indiuuacion, aunque Aristoteles
se guiò por el porque Teofraсто
asseuera de las Perdices de Pasa-
gonia, que tienen dos corazones, y

otros lo dizen de algunos Elefan-
tes.

Mas dificultad es si la vnidad del
coraçon conuence la singularidad
del sujeto.

Enrico de Gandauo da esta re-
gla para si se han de bautizar cada
vno de por si con dos bautismos, ò
si bastará vn solo bautismo, aunque
mal se podra echar de ver estando
viuos, si tendran dos corazones, ò
vno. Yo pienso de la vnidad del co-
razon, aun no es regla infalible pa-
ra asseuerar la singularidad del su-
jeto. Y aunque en estos dos ni-
ños se hallasse vn coraçon solo, no
porello diria que era vn indiuiduo
solo.

Tambien Cornelio Gemma, di-
ze, que muchas vezes se han halla-
do dos muchachos pegados, y con
solo vn corazon.

Aora recientemente en Torto-
sa del Reino de Aragon, vna muger
que se llamaua Maria Ortegon,
pario a dos muchachos pegados, ò
aplastados, de manera que hazian
vn monstruo muy notable. Tenia
en las espaldas dos espiuazos, y de
la izquierda le salia vna mano, que
tenia forma de dos manos pegadas
con ocho dedos. En el remate infe-
rior del espenaço izquierdo le sa-
lia vn pedazillo de carne. Tenia tã-
bien dos secessos para los excremen-
tos, y tenia delante en la parte na-
tural sexo de muger. De la assenta-
dera izquierda le salia otro muslo
y pierna, que tambien parecia que
estauan dos piernas, y pies pega-
dos en ella con otros ocho dedos:

Y las otras dos piernas estauan cada vna de por si diuididas. Viuo aqueste monstro media hora, y haziendose despues anotomia del, hallaron que no tenia mas de vn coraçon, y vn hígado, y vna sola respiracion, y las dos gargantas se juntauan en vn estomago.

Tambien Ambrosio Paredo dizze, que el abrio a vn monstro de dos cuerpos, y cabeças, y quatro piernas, pero que tenia solo vn coraçon. Gemma Frisio tambien vio en Lobaina año de mil y quinientos y treinta, y seis a dos niños trauados por el vientre, y pecho, con distintas las cabeças, braços, y manos; que como eran de dos fueron quatro; pero abiertos se hallò que no tenian sino solo vn coraçon. Leuantose esta reñida question, si sería aquellos dos vn solo indiuiduo, ò dos, yo pienso no tenian razón los que le hazian singular, porque no ay causa, porque no preualeciese la cuenta de la duplicidad de la sustancia de los cuerpos, y de los otros miembros principales, hígado, y cerebro doblado, que es el capital, y no està la silla, y corte principal del alma en el coraçon, sino en el cerebro: En el coraçon solo està digamoslo así, vna como chancilleria de los espiritus vitales, en el cerebro estan los mas nobles, que son los animales, y así en la cabeça residen todos los sentidos, fuera de que en cuerpos humanos se ha de hazer mas caso de la silla, y asiento de la razon, que no del calor natural, y el coraçon mas

pertenece al socorro de la vida, que no a la diferencia, è indiuiduacion del sujeto. Demas que la virtud del alma que forma los demas miembros y delinea todo el cuerpo del cerebro depende, no del coraçon, conforme se ha observado en anotomias de embriones. Y así se halla en ellos que la cabeça està mas formada, y es mayor que los demas miembros como parte mas cercana. Despues en proporciõ las otras partes estan mas, ò menos figuradas, son mayores, ò menores, conforme se auezinan, ò desuian del cerebro, hasta que se consuma la perfeccion de las partes.

Cap. XV. Si se puede viuir sin coraçon. Traense extraordinarias historias.

Replicara alguno; que si aquellos dos eneros eran dos hombres, y el coraçon vnico, el vno de los dos auia de estar sin coraçon, y es imposible auer vido sin el. Respondo lo primero, que no pena de actual, y necessariamente la vida del coraçon de modo que no pueda estar sin el actualmente. Dexo a parte los casos milagrosos, como de las dos Santas virgenes Catalinas la de Sena, y la de Racornisio, que estuieron algunos dias viuiendo sin coraçon. Muchos hombres, y animales han viuido sacado el coraçon. En Inglaterra ha sucedido en sus justicias publicas, en que arrancan el coraçon a los

con-

condenados, q̄ ayã hablado despues de auer se los sacado. Nuestro Iosef de Acoſta cuenta, q̄ hablô vn mançebo despues que en vn sacrificio le auian arrancado el coraçon los Indios. Tertuliano en el libro de Anima, dize de algunas cabras, tortugas, y anguillas que uiuian ſin corazon. Calcidio Platonico, ſobre el Timeo, añade al cocodrilo, Alexandro Afrodiseo al çamaleon, Galeno en el libro ſegundo de los Pareceres de Hipocrates, y Platon, cuenta de algunos animales que respirauã, bramauan, y huian despues de auer les descoraçonado, Aristoteles en el capitulo diez y ſiete de Respiratione lo admite de algunos animales, y añade q̄ anduieron ſin coraçon. Iulio Alexandrino eſcriue, que vio a vna liebre correr gran trecho, despues que con vn elcopenaço la atraueſaron el corazon de parte a parte. Realdo Columbo dize, que ſi a vn perro le ſacan el corazon con ſutiliza, y tornan a coſer la herida, que ladrarã, y correrã ſin coraçon. Ceſar, ſegun eſcriue Ciceron, Valerio Maximo, Suetonio, y Plutarco, el primer dia que ſe viſtio de purpura, y ſe aſſentò en la ſilla dorada, no hallò en las reſes ſacrificiadas por dos vezes el coraçon. Y Iulio Capitolino dize tambien, q̄ el dia que mataron al Emperador Pertinaz, la victima no le tenia. Ni algunos deſtos exêplos ſon de menos monta, pensando q̄ el demonio por autorizar la ſuperſiciõ de agueros cauò aquella marauilla de q̄ los animales uiuieſſen ſin co-

raçon, y ſe hallaſſen ſin el en los ſacrificios; porque ſi la vida depende neceſſariamente d'el, no le puede ſuplir Magia alguna, ni fuerça del mal eſpiritu, q̄ por ſi no puede dar vida a los animales; y fuera tanto ſuſtentar con vida los q̄ pedian eſtar muertos, como reuicitarlos: y para eſto no tienen fuerças los eſpiritus. Los Magos, Simon con S. Pedro, y Iambre con S. Silueſtre, para argumento de ſu poder, y falſa religion mataron con ciertas palabras a vnos toros, inclinoleſes por eſta marauilla el vulgo; mas los Santos reſpondieron, que el matar era facil al demonio, y lo podia hazer; pero reſucitar a vn animal q̄ no podia, y q̄ no era argumento de diuinidad, ni buen eſpiritu matar ſino el dar vida; que ſi los Magos tornaaſſen a dar vida a los toros que auian muertos; que creyeſſen en ellos, mas no lo pudo hazer el demonio, fuera de que ſin ocaſion de ſuperſticion ay animales que uiuan ſin el coraçon. El Gallionimo (q̄ quiza fue el pez que cogio Tobias) dura aun viuo, despues que le han ſacado todas las entrañas. Facilmente vendria en eſto Enrique de Haſta Teologo celebre, que juzgò podia vno uiuir despues de muerto el coraçon.

Cap. XVI. Si vno puede viuir con coraçon ageno.

Viniendo pues al caſo ſupueſto, q̄ eſſencialmente no eſtrina la vida actual en el coraçon precifamente, ſino que ſe puede conſeruar

ſin:

sin el por la virtud de los espiritus ya repartidos pudo el vn muchacho de aquellos vivir sin corazon proprio por la vezindad del ageno que cozeri espiritus para entrambos: fuera de q̄ se podria dezir (con que satisfaremos a toda curiosidad) que aquel coraçon estaua informado de dos almas, no en vna misma parte, porque naturalmēte no puede hospedar vna materia a dos formas, sino segun duiersas partes, y que fuesse comun el corazon, no porque todo el fuesse de entrambos, sino porque cada vno tenia su pedazo. Para esto no es de consideracion que el vno le aua de tener fuera de su lugar señalado. Porque en los monstros no guarda la naturaleza tanta puntualidad, antes se han visto trocadas las entrañas, el higado al lado izquierdo, el bazo al derecho: en otros disformes, ò conformes a las de los brutos, partido el higado en muchas fibras hasta la raiz, como en los perros, y puercos Felix Platero dize en sus obseruaciones proprias, que hallò a vno que tenia el lugar del corazon mudado.

Cap. XVII. De la variedad en los coraçones. Y del monstro q̄ truxeron a Neron.

Demas que es diuerso en los animales el lugar puesto, y figura del corazon. Culebras ay que le tienen en la cabeza. El Asselo marino en el vientre, los pezes rebuel-

ta su punta hazia la cabza. Los brutos generalmente en mitad por mitad del pecho: en el pez Citaro es blanco, y muy grande en algunos hombres, y en los Elefantes està con huescos dentro. El de Aristomenes le hallaron cubierto de pelo. Todo esto es argumento de que se puede acomodar de muchas maneras esta oficina de vida.

Lo que ha dicho de la vnidad del corazon en dos sujetos se podia entender su Filosofia a mas, por que muchachos han nacido en mayor numero trauidos. A Neron le truxeron vn monstro humano con quatro cabezas correspondiendo con proporcion los demas miēbros, segun escriue el liberto de Adriano,

Cap. XVIII. La cabeza no es argumento constante de la singularidad de los animales. Cuentanse algunos muy notables.

EN la cabeza, que es parte principalissima, y la Corte del alma puede auer mas dificultad, si por su numero, ò singularidad se han de medir los sujetos, digo tambien q̄ no es multitud infalible del numero de los indiuiduos, porque ay animales que naturalmente tienē muchas cabezas. La Amphisbena tiene dos, y aunque es verdad q̄ Greuino dudò dello, no ha de preualecer su parecer al de otros muchos, y yo he encontrado con estigo de vista, con vn diligente contem-

pla;

plador de la naturaleza, que topò vna Ampisbena, y hallò en ella formadissimas las dos cabeças, sin hazer ventaja la vna a la otra. Mayorolo dize de vn animal de la isla de Yambolo, y le describe. Diodoro Siculo; que tenia quatro cabeças en todo iguales, puestas en partes opuestas del cuerpo, mirando a las quatro partes del mundo, andado azia todas de la misma manera, el qual tenia vna cruz formada sobre si. El año de mil, y quinientos, y sesenta, y dos, se vio junto a Nicea vna bestia marina bien estupenda, y en parte semejante a la de Diodoro, sustentauase en doze pies, tenia vna cruz atrauesada en las espaldas de cabo a cabo; en las estremidades della parece tenia su cabeça, ó parte della, porque se vio en las quatro partes opuestas en cada vna vna oreja, y vn ojo, estuuó en tierra tres horas junto se gente para cogerla, ó matarla: mas ella con vna larga cola que tenia, matò a muchos, y no haziendola daño de consideracion las escopetas, se restituyò al mar, salua y segura, quisieron llamarla algunos por su figura *Trechoshiron*.

Cap. XIX. Hydras que se hã hallado con muchas cabeças.

A La Hydria tambien podemos alegar, que no es en todo fabulosa. El año de mil y quinientos y treinta truxeron vna sierpe de siete cabeças a Venecia, despues la llevaron al Rey de Francia. Si algu-

no dudare, ò ha dudado en esta historia, yo no dudo tanto de la siguiéte. Nicolas Fedreman marchando con su gente cerca de los lagos Arechona, y Coacao, topò algunas poblaciones desamparadas; preguntando la causa à algunos de la tierra, le certificaron q̄ era vna serpiente terrible de muchas cabeças, que hazia en los que estauan riberas de vn rio vezino, grande estrago, y por miedo della auia huido la gente. Los soldados de Fedreman oyeron las siluos, y bramidos, y huieron algunos que la vieron, que asseueraron la multitud de cabeças. Aristoteles confiesa que pueden nazer serpientes con muchas cabeças. En Napoles se vio vna viuora viuá con dos cabeças, que igualmente jugaua de vna, y otra. Augerio Busbequio escriue, que criaua el mismo vna tortuga con dos cabeças, que por descuido suyo se le murio. Partos monstrosos se han visto con muchas cabeças q̄ se denen juzgar por vn indiuideo por la cõformidad de sus acciones: el año de mil y quinientos y sesenta, y siete, tres millas de Meloduno nació vn cordero con tres cabeças, la de en medio era mas grande que las demas, pero en balando la vna todas las demas balauan, y en Bauiera se vio vna nifia con dos cabeças: regidas por vn esperitu, a vna querian comer, a vna beber, a vna dormir, a vna hablar, y hazer las demas acciones.

†

Cap. XX. Notables historias de animales doblados con vna cabeza.

EN la singularidad de cabeças puede auer mas duda. Si quando los cuerpos son dos, la cabeza vna, si es vno el individuo, ò si han de ser dos: por que se han hallado monstros con esta desformidad. El año de mil y quinientos y treinta se vio en Paris vn hombre que pasó de quarenta años, de cuyo víete le salia otro cuerpo humano, bien y enteramente formado, saluo q̄ no tenia cabeza, al qual lo sustentaua cō los braços. El año de 1569. vna muger de Turon pario a dos muchachos abraçados, mas con vna sola cabeza. El año de 1581. nacio en Sicilia vn becerro con vna cabeza sola, y dos cuerpos enteros. Otro nacio el año de 1578. en el campo Vicentino tambien con vna cabeza, mas dos espaldas, dos colas quatro pies vltimos, dos manos en sus lugares ordinarios, y otra que salia junto a los hombros leuantada azia arriba. Sospecho que aun no es constante argumento la vniidad de las cabeças para la singularidad del sugeto, si el resto del cuerpo es doblado. Lo primero, porque el bulto de la cabeza puede mentir vna, y ser en sustancia dos, por tener dos cerebros informado cada vno con diuersa anima. Y assi califico por dos aquel monstro que acabo de referir de Sicilia, y es argumeto que tenia dos cerebros por ser ma

yor, y mas capaz aquella cabeza en la mollera, y parte superior, y fuera de tener orejas a los lados, tenia otras a la mitad della, que es señal q̄ acometio la naturaleza a formar dos cabeças cō sus dos animas q̄ erã su principio, aunque no salio cō ello.

Cap. XXI. Si se puede viuir sin cabeza. Traense raros exemplos.

TAmbien porque podia alguno filosofar de la cabeza al modo que del coraçon, que no fuesse necesaria actualmente para la vida, ni para todos los sentidos. Aesclepiades afirmava que muchos animales auian viuido sin cabeza, y de los insectos lo especifican otros autores. Tertuliano lo cuenta de las langostas, abispas, y moscas. Calcideo de los çanganos, y abejas, que despues de auerlas quitado la cabeza buelan, y con sus agixones pican, y se defienden. Aristoteles lo admite de los que no tienen necesidad de mucho alimeto. Auerroes trae vna historia rara de vn carnero, que despues de cortada la cabeza andaua. Cosa mas maravillosa es la que sucedio los años passados, quando se reuelò el Conde Palatino contra el inuidio Emperador Ferdinando Secundo. En vna escaramuça de las que huuo entre los Imperiales, y Rebedes, antes del dia de la batalla de Praga, se encontraron vn Vngaro, y vn Polaco, errò el Vngaro el golpe de lança, y el boluendo so

bre

bre del el Polaco con su alfanje, le cortò de vn recio, y venturoso golpe la cabeça. Fue caso gracioso, que prosiguió el Vngaro corriendo buen rato sobre su cauallo, y sin cabeça. Algunos dicen que ay animales que naturalmente carecen decabeça. Turpiliodo las hostias lo dize, y assi las llamó *inoras*, que quiere dezir sin rostro. No alego al pez Orbe, que dicen no tiene cabeça, porque aunque no le sobrefale del cuerpo, la tiene realmente. Mas de marauillar es lo que afirma Cornelio Gemma, que se ayan hallado reses sin cerebro, monstrros tambien se han hallado descabeçados. En Villafranca de Vizcaya, nacio vna niña sin cabeça. Todo esto haze escrupulosa la determinacion del sujeto por la singularidad de la cabeça, y no fuera demasiado absurdo dezir que parte de la cabeça, ò cerebro podia informar vn anima, y la parte restante la otra.

Esto que hemos dicho, en los hrutos tiene menos dificultad, si vamos en que su forma, y alma es diuisible, y se ajusta, y conforma parte del alma con parte del cuerpo. Porque assi como el cuerpo compone vn todo corporal, aunque tenga muchas cabeças, y no haze dos todos, aunque tenga dos espaldas, y dos pechos, si està vnido con vna cabeça. Desta manera se podia dezir que se hazia vn todo animal; aunque huuiesse muchas partes del alma capitales, esto es q̄ pudiesen informar la cabeça, y quiza aunque tuuiesse descouformidad

entre si como pudo auer en la Hydra, y en otros mōstros de muchas cabeças.

En los hombres nõ tiene esto lugar por ser su alma indiuisible sin partes, y en todas las del cuerpo es vna misma, y no se puede vnir parte del alma con otra parte, porque carece de partes, ni vn alma con otra, porque es indiuisible; y assi en los hombre es mayor, y algun argumento de la indiuiduacion, ò pluralidad, la vnidad, ò multitud de cabeças, y si ay diuersidad, y contradicion entre ellas, aunque lo de mas del cuerpo sea vno, seran dos hombres; porque de la diuersidad de la fantasia no puede nacer sino de diuersos principios, que como no pueden ser parciales, han de ser totales, esto es, de dos almas distintas, y assi obra dos sujetos.

Cap. XXII. Reglas de la indiuiduacion de los monstrros. Declaranse con extraordinarias historias.

Y Assi llegando ya a dar las reglas digo, que quando ay contradiccion en las acciones corporales, ò imperus diuerrios, que es señal de que son dos sujetos, como en aquel monstrro que dize Paulo Diacono, que nacio despues de la muerte del Emperador Teodosio, era muchacho perfeto hasta el ombligo, desde alli arriba diuidido con dos cabezas, dos pechos, comiendo con vna cabeça, no comia con la otra

estaa

estando despierta la vna, dormia la otra. Otras vezes los dos igualmente dormian, tenian entre si, pegandose vno a otro, y llorando entrambos. Esta repugnancia, y oposicion es manifesta señal de diuersidad de sujetos. Alberto Magno cuenta de otros dos cuerpos pegados, que eran de diuersa complexion, y condiciones, quando estaua el muchacho muy furioso, y colerico, el otro estaua muy manso, y apacible. Enrique de Gandauo dize de otros dos medios cuerpos, que vno contra otro reñia, el vno era deuoto, y pio, el otro vicioso, quando vno queria orar el otro queria pecar con rameras.

La segunda regla sea por el imperio en las acciones, si queriendo el vno hazer algo le obedecen los miembros del vno, y otro cuerpo. Esto será señal de que el alma es vna, pues su juridiccion alcanza a todo el monstro.

La tercera, sea por los sentidos, si herida, o tocada qualquier parte del cuerpo lo siente, y gime qualquier cabeza. Mas si la vna no llora, ni lo siente seran diuersos los sujetos.

La quarta señal será. Quando faltan las tres dichas, por el bulto, y numero de los miembros duplicados, se podra determinar. Porque aunque alguno fuesse sencillo, no auia de preualecer este a la pluralidad de los demas.

La quinta ha de obseruarse si los miembros duplicados lo son verdaderamente, o solo lo parecen, acon-

tecera parecer, que vno tiene muchas cabeças, y no lo sean sino en el bulto: porque assi como la imaginacion tiene fuerça para pintar formas artificiales en los niños, assi tambien las formas naturales y partes del cuerpo humano, aunque no lo sean tales, sino equiuocamente, y solo por semejança, como vn hombre pintado, y esculpido se llama hombre. En esta regla meto aquel que cuenta Gaspar Peucero, y Gaspar Bruschio, que nacio no se sabe de cierto si en Flandes, o Polonia con siete cabeças, dos de mona en los pechos, quatro de perro, dos en los codos, y otras dos en las rodillas. La septima que estaua en su lugar natural, era tambien muy disforme, con ozico, y orejas de buey, sino fue esta, todas las demas cabeças fueron solo figuradas, o por la imaginacion de la madre, o traçado assi por Dios para algun portento, y significacion.

La sexta en los mismos miembros que estan verdaderamente duplicados se ha de aduertir si son los principales, o parte de los principales, y como estan, que aunque en aquel monstro que cuenta Ammiano Marcelino, que nacio reinando Constantino en Daphne alameda de Antiochia tenia doblados los miembros de la cara, quatro ojos, dos bocas, dos barbas, con todo esto porque estauan en disposicion muy vezina no hazian, ni dos caras, ni dos cabezas: y assi no se deuián juzgar pordos. Tambien se ha de reparar (si son los miembros princi-

pales) que sitio, officio, y puesto tengan. El año que el Rey Francisco Primero de Francia se confederò con los de Heluecia, nació en Alemania vno que en medio del vientre tenia otra cabeça, llegó hasta ser hõbre, y mätenia aquella cabeça, como si fuera la principal.

La septima. Ha de mirarse en que partes está los miembros principales doblados, si estan en lugares apartados, y muy distintos, que es tambien señal de multitud de supuestos, como el que el año de mil y seiscientos y veinte y ocho, a veinte y seis de Julio, nació aqui en España en Chans, vna legua de Leyra, que esto solo bastaua sin las otras seña les ciertas de su duplicado espíritu. Eran dos cuerpos con sus cabeças, como los de otras criaturas hasta baxo de la cintura, donde se juntauan ambos, con vn vinculo de color leonado. Del vn lado salian dos piernas muy perfectas con sus pies, nacidas cada vna de su cuerpo en forma de cruz tenian vn modo de asientaderas, con vn lugar por donde euacuauan, mas abaxo vna señal pequeña de sexo femineo, encima le respondia vn ombligo. Del otro lado salia vna pierna de vno de los dos cuerpos mas corta, y mal formada con su caña, y pie aplastado. Vno de estos cuerpos era algo mas moreno que el otro, en el dia en que nacieron se mudaron los colores, y despues se tornaron como antes. Bantizaronse por dos niñas, llamandolas Isabeles, mamauan, llo-

rauan, euacuauan. No se en que han parado.

Cap. XXIII. Si el monstruo que se traxo a Madrid era vn hombre, ò dos.

Alustando pues estas reglas al monstruo que a esta Corte ha venido, es euidente en el la duplicacion de las almas: porque tocado al cuerpo menor no siente el mayor, y vna vez que se descalabrò aquel, no sintio nada este, ni llorò, ni gimio. Algunas vezes quando el mayor quiere calçar al otro vna calça en el vnico pie que tiene, repugna, y da cozes, no lo consentiendo, no puede el mayor, por imperio interior menear al pie, ni a las manos del menor. La diuersidad de sentidos, la resistencia de acciones, la libertad, y eslempció de los miémbros del vno, al imperio del otro, son argumentos claros de su diuersa indiuiduació, fuera desto la suficiencia de los miembros doblados, es tambien prouanga de ello, pues ay bastãte casa para apostararse dos almas desembaraçadamente con su diuersidad de organos, y oficinas necessarias, aunque por hazerse buenavezindad, las del vno no trabajen tanto, y se aprouche de las del otro, el vno come por entrambos, pues con comida agena se puede el otro sustentar por la comunicacion del estomago. El mismo que come expele excrementos por entrambos, por semejante causa en los intestinos ne-

cessarios a aquella purgasion. Purgase tambien en parte el vno por la boca, que es el menor y el imperfecto, echando vna continua baba, desembraçandose por alli, lo que no pueda encaminar a los años del mayor. La respiracion tambien suele ser comun en ellos; porq̄ cubierta muchas horas largas la cabeza del menor no se ahoga: y no está este espíritu con que vivimos, alsido solo a vn camino. Visto se han respirar algunos por las heridas que recibieron, y alguno con el flato que por la llaga despedia matò vna candela.

Cap. XXIV. De la especificacion de los monstruos. Referençia a'gunos muy extraordinarios.

NO ay tambien pequeña dificultad à cerca de la especificacion de los monstruos: porque como nacen algunos con figuras diuersas de encontrados animales, es grande duda a qual especie dellos se reduziran, ò si se compondra de todas vna, ò vn todo diuerso de todas. Pògo exemplo en aquel monstruo de Roma, del año de mil y quatrocientos y nouenta y seis, el cuerpo era humano, la cabeça de jumento, vna mano tenia de elefante, otra de hombre, vn pie de buey, otro de aguilá, el vientre, y pecho de mager, con sus perchos muy cumplidos, todo lo demas del cuerpo cubierto de escamas en su

assiento tenia vna cabeça de hombre barbado, y ya viejo, y otra de dragon.

Para atinar pues a que especie pertenezcan los monstruos que degenerá de las madres. Las mas constantes reglas son por sus causas: las no tan ciertas por sus figuras solamente. Que el bulto y apariencia sea regla falible, echese de ver en los monstruos compuestos de varias formas, de quatro, ò cinco animas, como el que acabamos de proponer; porque auia de pertenecer a la especie de todos ellos, y es imposible que dos especies compongan vn indiuiduo, y assi semejante prodigio, aunque parezca de muchos animales no es sino vno, y perteneciente a vna sola especie. Luego si el bulto arguye quatro, y el es vno, incierta prouança es.

Esto supongo primero, que no puede auer monstruo de dos especies diuersas, sino de vna sola, aunq̄ parezca de muchas, como aquel que prometio en enigma la repetitina tragedia de Alexandro. Nacio de vna muger vn niño, en la parte superior del cuerpo con miembros, y facciones humanas, pero totalmente muerto, las demas partes inferiores eran de varias fieras, pero con vida. La dificultad se viene a resumir, si aquella especie del monstruo quando está compuesto de dos, si es de la vna de las dos, ò de otra tercera, y tambien quando parece diuerso de la madre, aun que parezca de vna sola especie, si es de la que parece, ò de la misma

especie de la madre, de quien de-
generò.

Digo pues, que se puede tomar
àlgun rastro no muy incierto por
sus causas, principalméte en monst-
tros, que por no lograrse como
suelen lo mas ordinario, no dieron
lugar a que por sus acciones les ca-
lificassemos; de sola la forma no se
puede auerignar todo, y se ha de
conjeturar por ella con relacion a
su causa.

*Capit. XXV. Regla primera,
tratafe de partos maravillo-
sissimos, y si de algun animal
puede nacer hombre. Tocase
el origen de los Reyes de Di-
namarca.*

Y Así la primera regla sea; quã-
do el monstro sale de diuersa
forma y especie de la madre, y prin-
cipalméte si es de vna sola se ha de
mirar si fue parto adulterino, si di-
uerso animal le engendrò. Entõces
se ha de dezir, q̄ pertenece a la espe-
cie de aquel animal a quié se pare-
ce, y a quié tuuo por padre, q̄ bien
puede ser q̄ vna madre para vn hi-
jo de diuersa especie q̄ ella es, co-
mo el padre fuesse tal, así como
las aues empollã, y sacan los hijos
de diuersas aues, la perdiz los del
cuclillo, la gallina los del anade, y
pabo, ayudando con su calor la vir-
tud agena; así la matriz de vn ani-
mal podra fométar la semilla de a-
nimal ageno, y sacarle a luz, y esto
principalméte si degenera el monst-
tro à especie inferior de la madre,

q̄ si es de superior, no se ha de pre-
sumir esto cõ facilidad, principal-
méte si es humano no se ha de dezir
ligeraméte q̄ es hòbre. Y así no se
ha de afirmar q̄lo fuesse aquel niño
ò monstro con figura humana, que
nacio de vna yegua, como cuenta
Plutarco, y fue traydo a la casa de
Periádro. Y el que en Verona año
de 1254. nacio tãbien de vna ye-
gua con rostro humano, y otro q̄
el año de mil y quinientos y sesen-
ta y quatro, nacio en Bruselas de
vna lechona, era vn monstro hasta
la cintura hombre, lo demas lechõ
y mamaua de su madre, mas al legũ
do dia matarõ a entrãbos. La mis-
ma cësura se puede dar a la niña q̄
engendrò Fuluiõ Stella, quando
por aborrecimiento de las muge-
res se echò con vna yegua, y a la q̄
por la misma locura nacio de Aris-
tonimo, y de vna asca. En la mis-
ma cuenta hã de entrar el niño q̄
nacio de Chancris marçebo, y de
vna cabra, porq̄ muchas vezes bul-
to humano ha escondido anima de
bruto. Los Tritones, y las Nerey-
des nuestra figura tienen; no nues-
tra anima: así estos monstros hu-
manados irracionales pueden ser.
Lleua grandes ventajas el hombre
a toda otra especie, y fino es cõ cui-
dente argumento, ò experiëcia no
se ha de entonder q̄ verdadero hõ-
bre aya nacido, sino de madre de
su linage. Y así no me satisfago de
lo q̄ Enrico Kõmanno cuëta auer
sucedido en Flãdes de vn hòbre q̄
tuuo q̄ ver con vna vaca, y que de
ella nacio vn niño con perfecta

forma humana, que le bautizaron, crecio y salto virtuoso y pio. Quando granite dezia que sentia grâdes mouimientos, y antojos de andar por los prados, y comer yerua.

Tambien tengo por mas sospechoso lo que el Tostado dize en su primera paradoxa, que Arnaldo de Villanoua cogio la semilla humana en cierto vaso preparado, a la qual fomentò con proporcionados confortatiuos, y transmutatiuos, y que al cabo de algunos dias hallò que se auia organizado, y figurado con miembros humanos: marauilla do del caso no quiso passar a delante, por no tentar a Dios, y obligarle a q̄ in trodussele anima en aquella materia, y assi quebrò el vaso, y la arrojò.

La duda menor es quando de muger nace vn bruto por bestialidad de la madre. Esferine Volaterano, que en tiempo de Pio Terceero, vna muchacha se juntò con vn perro, y pario vno como medio perro con pies, manos, y orejas de perro, lo demas de hombre. En Auiñon, año demil y quinientos y quatro y tres, por copula semejante nacio vn niño con cabeça humana pero las orejas, cuello, manos, y otras partes de perro; poco despues mandò el Rey Francisco de Francia que mar ala madre, y al perro con quien se echò. Acaço es celebrada fabula la que encarece el origen de los Reyes de Dinamarca, que vienen de vn Oso. Si en algùn parto destos se descubriere claramente alguna accion que no se pue

da negar ser humana, y de vso de razon, se puede achacar esto a la imaginacion, y que tuuo tambien que ver la madre con algun hombre, y despues por la junta con el bruto forjó imaginacion bastante a marcar lo que tenia en el vientre.

Cap. XXVI. Regla següda. En que se recozen los animales q̄ nacen de diuersas especies.

La segunda regla sea, si el monstruo sale copuesto de dos especies, y la vna es de la madre, se ha de considerar, si el padre fue de la misma que la medre, y entonces el monstruo parece q̄ serà tambien de la misma, aunq̄ en la otra especie se desfigure: por q̄ padre y madre de vna misma especie no tienē virtud para formar al hijo que sea de diuersa. Mas si el padre fuere de diuerso genero que la madre y en la forma mas principal, y las demas propiedades se assemeja mas el padre, se puede reducir a su especie, pero si igualmente tiene de vno, y de otro, como confusas, dos naturalezas, se puede pèsar que es diuersa especie, y distinta de ambas; pero como media y participante dellas, como la cocruta del perro, y del lobo; el leontomigo de leon, y perro, el lumar de cauallo, y toro, el mulo ligero del onagro, y del asno ordinario; el musmon, ò vmbro de cabra, y carnero; el cinito de cabrò, y oueja; la hybrida del jabali, y el puerco, el thoe de lobo, la

panthera, el teocrono del gauilan, y aguija: el rhinobato de la squatina, y la raya pez, la mula de jumento, y cauallo.

Capit. XXVII. Regla tercera. Declarase con raras historias, como de humores podridos se engendran muchos animales dentro de las entrañas humanas.

LA tercera regla, quando el monstruo sale de diuersa figura, q̄ la madre, y el padre, se ha de considerar, si es el parto principal, y con los ritos conocidos de la naturaleza, y entonces aunque la figura desmiente mucho, se podra alguna vez calificar por de la misma especie: porque solo el gesto no conuenes totalmente, y ordinariamente tendra algunas prendas de lo que es. Mas si el parto no es principal sino accessorio, ò accidental, entonces seria de diuersa especie, y se ha de entender, que no se engendrò en la madre de virtud feminal, sino de putrefacion, como se engendran de la tierra muchos animalejos. En Salerno quando las mugeres paren, echan juntamente vnus como ratones, animalejos muy asquerosos, que estauan hospedados dètro de su viètre, y criados allí: tãbien ha parido vna muger antes de la criatura vna culebra, a la qual sucedio el parto principal destrozado, y mordido por aquella sauandija que se auia encar-

nizado allà dentro cõ la criatura; porque asì como en la tierra espõ taneamente por causa de alguna putrefacion se criam varios animales, tambien se pueden de tal manera corromper los humores, y el alimento en el cuerpo, que los criè semejantes, y que lo mismo que se criara en las entrañas de la tierra, se crie en las entrañas de la madre apenas ay retrete, ni hueco en el cuerpo humano. donde no se ayau visto criados allí gusanos, ranas, lagartijas, salamanquesas, y otros animales varios que Cornelio Gemma adiuerte. Estos muchas vezes se han expelido por los aluañales ordinarios de nuestros cuerpos, y no es mucho que tal vez se excluyã con la criatura, hallando aquella puerta auierta. Y si acontecio que el parto principal no tuuiesse rastro alguno, ni de la madre, ni del padre, sino que en todo salisise distinto de entrambos. Se podra dezir lo mismo que de corrupcion, y vicio se engédrafe, sino es que por disposicion superior a la naturaleza, como muchas vezes aconteciese el monstruo de diuersissima figura, y especie de los padres, ò por castigo particular dellos, ò para alguna significacion publica, y generalmente se presume algo desto; y asì las leyes no califican tales partos por humanos.

Trata copiosamente deste punto, y con plena erudicion el Licenciado Alonso Carrança, y asì no quiero entrar en lo legal desta materia.

Puedeſe tambien tener confi-
deracion a la fama ſi es diuerſa en
los miembros principales, ò ſolo
en algunos menores, y menos ſeña-
lados en que ſe desconcierte de los
demas, y de ſus padres, que enton-
ces aun menos caſo ſe ha de hazer
del bulto.

*Cap. XXVIII. Vna importante
aduertencia cerca de vn
monſtro de Portugal.*

A Cerca del bautiſmo de los
monſtros dudoſos, ſe ha de ad-
uertir mucho donde ſe les echa el
agua à los que ſalen con formas
muy agenas, y artificiales, ſi ſe re-
ſoluiere que tienen prouablemen-
te alma humana; digo eſto, porque
puede ſer que aquellas figuras exte-
riores no ſean parte del monſtro, ſi
no como conuertura, y tunica deſ-
continuada en que eſtè embuelto.
Vn monſtro que como ya dixè, na-
cio en Portugal el año de mil y
ſeiſientos y veinte y ocho, arma-
do con muchas laminas, huyo du-
da ſi le bautizarian, reſoluiote con
razon que ſi, murio luego, y enter-

raronle. Llegò la nueua al Virrey,
y Arçobispo, que era de Lisboa ju-
tamente, mandò que ſe tornaffe a
ver, para hazerſe informacion de
aquel eſpectaculo, abrierò la ſepul-
tura, tomaronle de la mano arma-
da para ſacarle fuera, y el que lo hi-
zo ſe ſalio con la manopla entera,
como ſi le hubiera quitado vn guã-
te, quedandose el niño con ſu ma-
no formada, y limpia que tenia de-
baxo de las minas. Si el agua del
bautiſmo cayò ſolamente ſobre las
laminas deſcontinuas, y no ſobre
el roſtro que tenia deſnudo, no que-
daria bautizado.

Falta concluir lo reſtante deſta
diſputa, quanto a lo particular de
algunos monſtros inſignes, que cõ
vida, y coſtumbres de veſtias alcã.
çaron roſtro humano: y eſta diſi-
cultad ayudará a la diſputaciõ de
la imaginacion, porque ſi ſemblan-
te de hombre puede eſtar ſin ſu al-
ma, tambien ſu alma podra eſtar
ſin ſu bulto entero. Y aſi no ſe ſe-
guirà, que porque la imaginacion
pinte en algunas partes exterio-
res vna fiera que excluya della eſta
ma de hombre.



LIBRO QVARTO, DE LA VERDAD DE LOS MONSTROS FABVLOSOS.

TAn lexos estan los monstros de infamar por difforme la naturaleza que antes por ellos la respetaron mas los antiguos, pareciendoles tambien que consagraron muchos, serà gustoso, y conueniente para concluir este argumento, aueriguar su verdad. Los monstros que los antiguos mas celebraron, y dellos veneraron, son los Pygmeos, Tritones, Satiros, Centauros, Nereides, Sirenes, Cincamolgos, y otros deste metal. Aun que si fueren muchos, y conordinaria, y solenne sucesion, con semejança de los hijos a los padres no seran en rigor monstros, con todo esto la curiosidad gustara de saber su certidumbre. Dos dudas ay aqui, vna si se hallarò estos monstros, otra, si en ellos se hallaron razon, y discurso.

Cap. I. Si los Pygmeos son verdad. Ponefe la sentencia de Aldrouando.

Qvanto al primer punto digò, ser por la mayor parte verdaderos, como se echarà de ver con

suprouança en particular. Doj principio por los Pygmeos, de losquales trato por la censura de Alberto Magno q̄ los calificò por bestias; pero afirmando que los auia, Yo breuemente propondrè el parecer de graues autores, examinarè sus fundamentos, luego dirè a lo que me inclino con sentencia encõtrada a los mas de los modernos, aun que de acertado parecer, y extraño dinaria erudicion, como Iulio, Escaligero, y Vhises, Aldrouando, y otros, sino de igual, de grande doctrina.

Persuadieronse algunos a negar esta gente pequeña, por la autoridad de Estrabon, que no da todo credito a su fama, ni trae Aldrouando fundamento mas eficaz que la autoridad deste escriptor; pero yo le opongo por dexar otras. La de Aristoteles, que por ser autor tã serio, y mirado en lo que dize, deue anteponerse a qualquier otro, no solo en las cosas q̄ tocã a Filosofia, y discurso, sino a historia principalmente natural, en la qual es tan escrupuloso, q̄ no estàdo cierto del caso no lo asseuera el, sino alega el testimonio de otros, repitiendo cansadamente estas palabras: *Cum di-*